

Víctor Manuel Núñez García, *La revolución del voto en Huelva. Representación política, elecciones, partidos y sociabilidad (1810-1868)*. Huelva, Ayuntamiento de Huelva-XVI. ISBN 978-84-88267-41-2. Premio Díaz Hierro de Investigación, 2017. 267 pp.

CRISTÓBAL GARCÍA GARCÍA

Hay que empezar señalando el acierto del Ayuntamiento de Huelva al conceder el premio Diego Díaz Hierro en su XVI edición a Víctor Manuel Núñez García por este libro. Y no solo el acierto sino también la oportunidad. Entre la concesión de este premio (2016) y la publicación del mismo (2017) España ha vivido y vive unos meses de convulsión política en los que han entrado en crisis muchas de las ideas sobre nuestro sistema político. El lector no puede abstraerse de esta circunstancia a medida que avanza en la lectura de este libro. La Historia, la historia que escribe Víctor Núñez, arroja luz sobre la actualidad española cumpliendo así con uno de los objetivos que tiene esta disciplina, contribuye este libro a la reflexión sobre nuestra representación política, el sistema electoral actual y las alternativas al mismo que se han hecho patentes en nuestra sociedad y en definitiva sobre la función de la representación política y sus carencias.

No en vano cronológicamente este libro nos retrotrae a los orígenes de nuestro sistema político, lo que genéricamente conocemos como liberalismo proyectando y enriqueciendo esta reflexión desde los acontecimientos de Huelva y comparándolos con la especificidad de otros países del entorno europeo y de América Latina, como el propio autor señala a partir de “una perspectiva analítica a escala microscópica” hasta el “análisis comparativo a escala internacional”. Todo ello en el marco de una renovada perspectiva histórica que se centra en el estudio de las elites, los aspectos culturales e ideológicos que se reflejan especialmente en el discurso, el parlamentarismo, el papel de los poderes locales, la construcción de la ciudadanía y la evolución de los sistemas de representación política. El trabajo investigador de Víctor Núñez se asienta sólidamente en la consulta de diez archivos de carácter local, provincial y nacional así como una selecta y muy amplia bibliografía que arrojan luz sobre el debate conceptual, sobre la formación de los partidos políticos y la reconstrucción de sagas familiares que se proyectan generacionalmente –para lo que ha sido necesarios la consulta de archivos privados-. Además el autor ha desarrollado previamente una larga y

fecunda carrera investigadora en la que ha puesto recurrentemente el acento en la política de Huelva de mediados del siglo XIX, entre sus trabajos destacan por su vinculación temática al libro aquí reseñado: *Huelva en las Cortes. Elites y poder político durante la Década Moderada (1843-1854)* y *Los parlamentarios de Huelva en las Cortes de Cádiz. Discursos y debates políticos*.

Como ya hemos señalado el intervalo cronológico de este libro se inicia con los orígenes del liberalismo y se cierra con la quiebra de la monarquía isabelina. A lo largo de esta primera mitad del siglo XIX se están gestando fenómenos que se anclarán sólidamente en la segunda mitad del mismo conformando lo que se conoce como la Restauración: el caciquismo, la oligarquía y el clientelismo.

A partir de aquí va desgranando su contenido en cinco grandes apartados siguiendo un orden temático y cronológico: el marco legal que va perfilando un nuevo sistema político con Cádiz como escuela del liberalismo español, las leyes electorales y su significado muy didácticamente plasmadas en cuadros que coadyuvan a su comprensión; los orígenes de los partidos políticos del liberalismo y su plasmación en la Huelva isabelina; la praxis electoral en Huelva y España desde sus inicios a su estabilización en la década moderada hasta el agotamiento del sistema isabelino. Todo ello en un proceso de flujos y reflujos, de cambios y permanencias, fruto de los debates jurídicos de la época y de los intereses de los grupos de poder.

Es imposible reflejar en tan pocas palabras toda la riqueza de este texto pero no podemos dejar de apuntar algunas de las conclusiones a las que llega el autor. Estas décadas constituyen en Huelva un “laboratorio de pruebas” del modelo de representación liberal en España, ese modelo que se asienta a final del periodo va moderando los primeros postulados doceañistas hacia una representación censitaria con un carácter elitista y un férreo control gubernamental (el liberalismo posrevolucionario). En suma, focaliza la atención en la confrontación de modelos de representación política propugnados no sólo entre la universalidad masculina de Cádiz y el censitarismo posterior, sino también entre las diferencias existentes en los modelos de las distintas culturas políticas liberales.

Siguiendo con esa cualidad didáctica a la que ya nos hemos referido y apoyado básicamente en la Documentación Electoral del Archivo del Congreso de los Diputados se analizan los resultados electorales a lo largo de cuatro etapas previamente establecidas. Lejos de la mera enumeración de los datos matemáticos electorales estas elecciones nos van dibujando el devenir de la clase política onubense. Así se pasa de los miembros del liberalismo progresista –convenientemente nombrados por el autor– a la presencia de representantes del moderantismo. Con la década moderada (1844-1854) la figura del Gobernador Civil como agente del gobierno central se intensifica. En estos años aparece el vínculo del candidato con un determinado territorio en los distritos uninominales (Huelva, Aracena, La Palma y Ayamonte), es lo que se conoce

como “distritos naturales” o “feudos electorales” donde es habitual la práctica de “las legítimas influencias” y “las amistades políticas”. El distrito va a funcionar como una característica propia del sistema garantizando la continuidad de sagas familiares, los Hernández Pinzón en Ayamonte y los Calonge en Aracena. El bienio progresista (1854-1856) contribuye a la revitalización de candidatos, que afloran desde el ostracismo de la época anterior, resultando electos en 1854 cuatro candidatos progresistas. En la última fase (1856-1868) y respondiendo al poder central que se divide entre unionistas y moderados, unos y otros se alternan en Huelva, pero lo más reseñable de esta fase es el agotamiento del sistema fruto de la generalización del fraude electoral y de las prácticas caciquiles en base a “grupos clientelares y familiares de poder ya plenamente consolidados”.

Una de las cuestiones más interesantes del estudio es el análisis del sistema político liberal en Huelva, tanto en su perspectiva formal como en las manifestaciones informales de la política. Con ello, además de mostrar la paulatina articulación de los primigenios grupos de notables provinciales en agrupaciones políticas, el autor consigue trazar la cartografía de las familias políticas onubenses en estas fechas, con sus correspondientes zonas de influencia en base a intereses patrimoniales, políticos y familiares. Estas genealogías familiares que tienen continuidad más allá del régimen político isabelino, hacen pervivir en las instituciones políticas apellidos y personajes que logran convertirse en elementos vertebradores locales y verdaderos canales de mediación entre Madrid y los intereses propios y los de la provincia de Huelva.

Por otra parte, durante todo este periodo la movilización del electorado es coyuntural siendo las circunstancias de cada proceso lo que determina la mayor o menor participación y es esta una conclusión muy interesante por cuanto que el autor nos dice que no existe un proceso evolutivo que haga aumentar el número de electores a medida que avanza el tiempo. El carácter primario y desestructurado de las campañas electorales, las connotaciones personalistas y clientelares de las mismas o los casos de corrupción electoral son ilustradas con algunos ejemplos como el que se refiere a las elecciones de 1865 cuando el Gobernador Civil de Huelva asegura la victoria electoral unionista al Ministro Posada Herrera con anterioridad a la celebración de las mismas.

*La revolución del voto en Huelva* se lee con verdadero interés, con un punto de pasión y con mucha curiosidad. El autor logra incluir a Huelva, dentro de una dialéctica constructiva entre historias locales y generales, en los análisis electorales generales y a su capital social dentro de las redes de poder que mediaron entre la región y el Estado central, colaborando paralelamente a su progresiva instalación y consolidación. Poco a poco, desde la creación de la Universidad de Huelva, nuestra provincia se ha convertido en objeto de múltiples y diferentes trabajos. En el área de Historia Contemporánea Víctor Núñez García con minuciosidad y rigor científico ha cubierto una etapa. La lectura de este libro da fe de su interés

y como dijimos al principio, de su actualidad, los orígenes y primeros pasos del liberalismo en España y Huelva ilustran y arrojan luz sobre los debates que hoy en día afectan a la cosa pública en nuestro país.